

Arriba: Convento de San Francisco, construido en San Salvador en el año 1580. Fue sede de la Universidad desde el 16 de febrero de 1841 hasta el 8 de diciembre de 1844.

Abajo: Iglesia y convento de Santo Domingo, segunda sede de la Universidad de El Salvador, a partir de 1844. En este lugar nació la Facultad de Química y Farmacia, ubicada donde hoy se encuentra la Catedral de San Salvador.

Entrevista al Rector de la Universidad de El Salvador MSC. E ING. RUFINO ANTONIO QUEZADA SÁNCHEZ con motivo del 170 aniversario de la UES.



RLU: La Universidad de El Salvador, fundada el 16 de febrero de 1841, cumple 170 años de su fundación. ¿Qué motivos de reflexión le inspira este aniversario?

RAQS: Creo que nadie desconoce en este país el papel importante que la UES ha jugado en el desarrollo económico, social y político. La UES nace en 1841 con una fuerte influencia de la iglesia católica; sin embargo, la identidad de la UES le va generando la toma de un papel protagónico en el desarrollo de los acontecimientos históricos de la nación. Por ejemplo, cuando en 1881 se decide en el país realizar la Reforma Agraria Liberal, que fue una reforma agraria a la inversa, al arrebatar las tierras comunales y ejidos de los campesinos y los indios para dárselos a los ricos para

cultivar café, hay en ese entonces ya un fuerte cuestionamiento de los académicos universitarios de aquel tiempo; de ahí surge la idea en la Universidad de crear una Cátedra de Cooperativismo, con el objetivo de orientar a la población en la importancia de los procesos de unificación de los sectores sociales para luchar por sus intereses. Hechos como este que nos hablan ya de una universidad crítica se dan en el siglo XIX.

En el siglo XX, uno de los acontecimientos internacionales que tuvo mucho que ver en el desarrollo universitario y en su perspectiva e identidad con la población es la Reforma Universitaria de Córdoba, Argentina, de 1918. En esta Reforma se habla ya de autonomía universitaria, de conformar cogobiernos universitarios. Creemos que desde esa

perspectiva también la universidad asume su responsabilidad en cuanto a hacer suyos los planteamientos vertidos en la Reforma Universitaria de Córdoba, en la que participaron muchas universidades latinoamericanas. En los acontecimientos nacionales, especialmente de los años veinte, cuando el país vive una situación de efervescencia política-revolucionaria que culmina con la masacre de miles de campesinos e indios en 1932, los universitarios aparecen en primer plano. Los tres fundadores de la Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños (AGEUS) en 1927, que son Alfonso Luna, Mario Zapata y Agustín Farabundo Martí, son los mismos tres miembros que participan en la fundación del Partido Comunista Salvadoreño (PCS) en marzo de 1930 y son los mismos tres dirigentes que son fusilados el 1º de febrero de 1932 por la naciente dictadura del General Maximiliano Hernández Martínez. Eso empieza a generar ya inquietudes sobre el verdadero papel de la Universidad en los problemas nacionales. También hay que mencionar que en los años cuarenta del siglo pasado, cuando se presenta un movimiento muy fuerte para derrocar al tirano, aparece también la figura de los universitarios, y es en las aulas universitarias donde se gesta la famosa huelga de abril y mayo que terminó con el derrocamiento del dictador Maximiliano Hernández Martínez.

Todo este cúmulo de aconte-

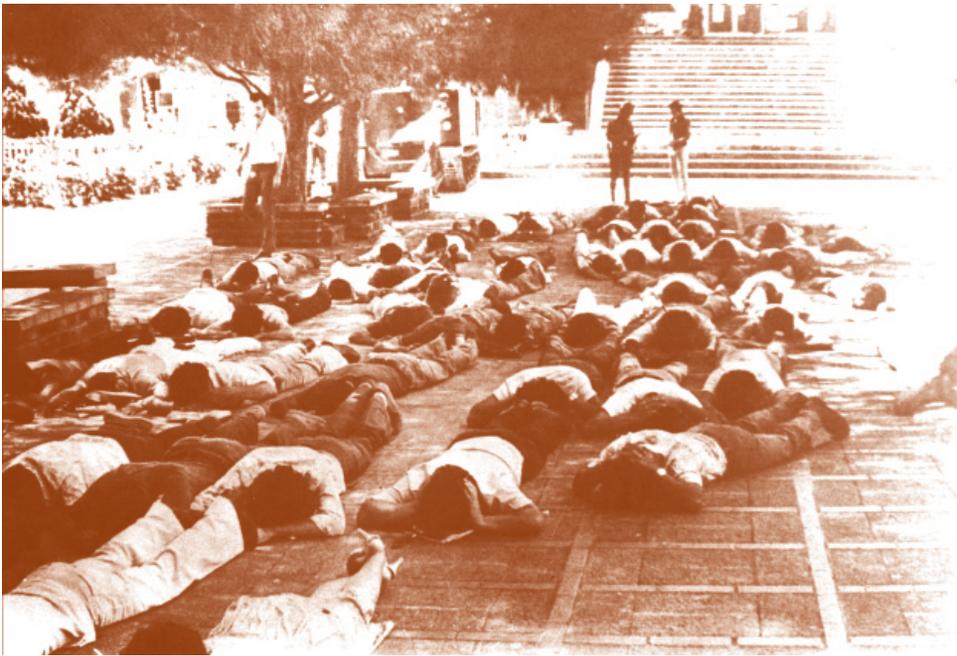
cimientos nacionales e internacionales van generando que la Universidad vaya encontrando su propia identidad, su propia visión sobre la realidad y lógicamente, en un país gobernado por una dictadura de tipo militar, en un país sobreexplotado por una oligarquía cafetalera y luego azucarrera y algodонера, era muy difícil que la Universidad no tomara conciencia de su verdadero rol dentro de la sociedad. Esa identidad universitaria se logra prácticamente integrar en los últimos sesenta años. Veamos algunos aspectos por los cuales me atrevo a decir esto: la universidad ha sido intervenida principalmente desde 1960 hasta 2006 en un sinnúmero de oportunidades. La Universidad impulsa una verdadera Reforma Universitaria en los años sesenta que hace participar más decididamente a la comunidad universitaria en los diferentes sucesos económicos, políticos y sociales del país. Las intervenciones militares desde la de 1960, cometida por el gobierno del Teniente Coronel José María Lemus hasta la última que se perpetró en el 2006, siempre han tenido como objetivo central la destrucción de la UES. La intervención de 1980 que fue la intervención más larga, duró casi cuatro años, y que llevó consigo el asesinato de muchos universitarios refleja esa participación universitaria, esa denuncia permanente contra la injusticia por lograr que este país pudiera tener mejores

oportunidades. Las intervenciones militares no lograron derrotar a la Universidad. En los tiempos de paz, incluso con la intervención del 2006, se acusó a la Universidad de los actos vandálicos que se desarrollaron en los alrededores, sin embargo la misma investigación que hizo la policía con la Fiscalía General de la República determinó que la Universidad no tenía absolutamente ninguna vinculación con los hechos de violencia generados en su exterior. Sin embargo, hay que decir que el papel de la Universidad muchas veces trasciende al papel asumido por los universitarios cuando han tomado conciencia y han tomado la decisión más directa de participar en los diferentes procesos nacionales. De la Universidad surgieron grandes revolucionarios incluso dirigentes que estuvieron al frente de las luchas políticas y de las luchas militares. Pero quiero aclarar que esta era la posición consciente de miembros de la Universidad, la Universidad como tal, la institución, en ningún momento dirigió procesos revolucionarios ni dirigió la búsqueda de derrocamientos de gobiernos, hay que hacer esta separación muy fundamental. El papel de la Universidad siempre ha sido estar al lado del pueblo, de los sectores que más lo necesitan, de la justicia, en la búsqueda del desarrollo del país. Creo que la UES ha construido su identidad a la par de la historia del pueblo salvadoreño. Nos agrada

haber contribuido a la búsqueda de la paz y la construcción de la democracia en nuestro país. Seguimos comprometidos porque la paz social también llegue a todos los salvadoreños. Hemos sido una voz y un poder importante al servicio del pueblo salvadoreño y a pesar de la destrucción y a pesar de los cientos de muertos que la Universidad dio en el proceso de la guerra y antes de la guerra, no han podido doblegar ese espíritu democrático de grandes sectores de universitarios.

RLU: ¿Cómo valora Usted el rol político que la UES ha jugado en nuestro país a lo largo de estos 170 años de existencia? ¿En qué momento la Universidad toma su propio rumbo dentro de la búsqueda de su identidad universitaria?

RAQS: Yo creo que esto empieza cuando se instala la dictadura militar de Hernández Martínez en 1932, luego de la masacre de miles de campesinos, y de los líderes universitarios ya mencionados. Ahí la Universidad comienza a fijar su propio rumbo, empieza a buscar su propia identidad, su propia visión e interpretación de la realidad. Ya para 1944, que es cuando se dan las jornadas de lucha contra la dictadura martinista, es en la Universidad donde se dan esos debates, esas discusiones, y el pueblo sigue las orientaciones que las orga-



nizaciones populares y de las organizaciones de la Universidad habían denunciado hasta lograr que el país entero se vuelque directamente en la lucha contra el dictador Hernández Martínez. Cuando yo hablo de un desmarcamiento universidad-universitarios, no lo hablo en el sentido de que la Universidad no tenía nada que ver con lo que estaba pasando, lo hago relativo a la función doble de la Universidad, sino veamos cuál fue la posición de José Napoleón Duarte, Presidente de la "Junta Revolucionaria de Gobierno" en 1980, cuando ordena intervenir la Universidad de El Salvador. Él dice: "La Universidad es el santuario de la subversión, si logramos intervenir la Universidad entonces se va a acabar la violencia en el país". La vida demostró que todo esos argumentos eran falsos, ya que la Universidad no solo son cuatro paredes, la Universidad no son solo ciertas personas sino que es toda una comunidad distribuida en todo el país, la Universidad estuvo ocupada más de cuatro años y sin embargo la situación de violencia se extendió a lo largo y ancho de todo el país, la guerrilla logró controlar grandes extensiones del territorio nacional, y sin participación de la Universidad. O sea que el papel de la Universidad no es hacer revolución, a esto es a lo que me refiero, ahora los universitarios tienen todo el derecho de pensar y dirigir su accionar político con quienes consi-

deren pertinente y en ese sentido, en 1980, cuando se da paso a la fundación del Frente Democrático Revolucionario (FDR), que es el brazo político del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), la Universidad no firmó la Carta de Constitución del FDR, solamente dijo 'vamos a ser observadores'. Y ello porque no es el papel de la Universidad entrelazarse y declararse enemigo del Estado, del gobierno de turno, no era ni es esa su función. Sin embargo los universitarios estábamos engrosando las filas en esos mismos momentos de todas las organizaciones populares y guerrilleras.

RLU: ¿Podría ahondar en el desarrollo académico, científico y cultural que se ha estado viviendo en los últimos años en la Universidad desde su fundación hasta nuestros días?

RAQS: El desarrollo académico de la Universidad ha sido, es y seguirá siendo la parte más importante del trabajo que se nos ha encomendado. Y desde esta perspectiva también la Universidad tiene la obligación histórica de contribuir al desarrollo del país. Durante nuestra gestión hemos seguido caminando y buscando ese desarrollo académico, esa integración con mejores niveles de calidad y excelencia, en ese sentido logramos constituir la Oficina de Calidad Académica en la cual estamos tratando de involucrar a todas las Facultades,

para que busquemos a través de la Reforma Integral que debe darse, el desarrollo académico. Nuestro compromiso, cuando asumí la Rectoría, fue el de impulsar un proyecto de modernización académica y administrativa. Hemos avanzado pero todavía nos falta mucho trabajo por hacer. Las decisiones que se han tomado han ido sobre la búsqueda de mejorar las condiciones académicas y de crear esa vinculación directa entre desarrollo académico e investigación. Hemos apoyado la investigación, hemos hecho incluso investigaciones de mucha trascendencia, como Universidad vamos a seguir trabajando en esta vía. Tenemos un proyecto académico que va a involucrar a grandes sectores del país. Se trata del Proyecto de descentralización académica o el proyecto del Instituto de Ciencia y Tecnología Aplicada de la Universidad de El Salvador (INCTAUES), que va a funcionar a partir de este Instituto y que llevará la presencia de la Universidad a cuatro departamentos identificados, que son: Ahuachapán, Chalatenango, Cabañas y Usulután. Diferentes sectores en estos departamentos han manifestado su disposición y la gente se ha organizado, los funcionarios de estos departamentos como alcaldes, gobernadores, diputados, se han articulado y están apoyándonos también con este proyecto. Ello nos permite reiterar que el proyecto de

desarrollo académico sigue avanzando en la Universidad de El Salvador.

RLU: ¿Podría hacer un balance de sus tres años de gestión como Rector de la UES?

RAQS: Hemos hecho una cantidad de proyectos académicos, de investigación, de reforma académica e investigativa, de los cuales me siento honradamente satisfecho. Hay que destacar que cuando se inició la gestión estos se encontraban en un desorden sistemático, sin embargo poco a poco hemos ido corrigiendo ese desorden, hemos mantenido también una actitud de diálogo de la institución y en algún momento, cuando las cosas se han escapado de los márgenes locales de solución, también hemos recurrido a instancias pertinentes. Quiero reconocer sin embargo que los sectores han ido aceptando realmente cuál es el verdadero papel de la Universidad, ese papel no puede estar resumido en un desorden como el que nosotros encontramos.

El diálogo nos ha permitido conocer cuáles son las inquietudes, las necesidades, las posiciones de los diferentes sectores, y sobre esa vía hemos trabajado, algunas veces se han tomado decisiones dolorosas como la de recurrir a la justicia para garantizar la estabilidad laboral, pero ha sido más que necesario y quiero en-

fatizar que los diferentes sectores han ido comprendiendo realmente que el clima de libertad y de justicia que se vive en la Universidad no se vive en ningún otro lado. Yo me atrevo a decir que esta es la institución más democrática del país, el problema es que algunas personas confunden la democracia y la libertad con el libertinaje, y eso ha llevado a pérdidas increíbles a la Universidad. Yo creo que en este país, donde estamos construyendo la democracia, todos tenemos derecho a protestar, pero eso sí, hay que hacerlo en los márgenes correctos que nos garantiza la Constitución de la República. La estabilidad de la Universidad es uno de los logros en los cuales hemos avanzado en nuestra gestión, también hemos avanzado en la ejecución del Proyecto Extraordinario de Inversión Social (Proyecto PEIS), ya en este momento se están ejecutando proyectos de infraestructura, se están desarrollando los proyectos de equipamiento de laboratorios en varias facultades y en los próximos días estamos por recibir también el dictamen favorable del Ministerio de Hacienda para los otros proyectos que faltan. Estamos también ejecutando el proyecto de las bolsas de trabajo y los proyectos de infraestructura. Las construcciones que se están haciendo evidencian la gestión que hemos hecho para que el proyecto PEIS sea una realidad, el famoso proyecto de los 20 millones

de dólares. También deseo mencionar que tenemos logros en el campo de la cooperación internacional, las relaciones que la Universidad tiene con muchas universidades, gobiernos y pueblos de todo el mundo nos ha permitido tener ese apoyo en cuanto a la cooperación; la cual abarca desde cooperación en infraestructura y equipamiento hasta la cooperación en asuntos académicos para impulsar maestrías y doctorados que se están ejecutando en la Universidad. Incluso hemos logrado cooperación en áreas que anteriormente eran muy difíciles de lograr como el sudeste asiático. Por ejemplo, estamos por recibir una donación de Japón para equipar el Teatro Universitario, el cual vamos a equipar con tecnología de alto nivel. La Facultad de Ciencias Agronómicas va a recibir un donativo de cooperación de 2 millones de dólares que servirán para la construcción de un edificio en nuestras instalaciones en Comalapa. Además quiero recalcar que con Taiwán tenemos también muy buenas relaciones, producto de ello es que logramos una cooperación de 50,000 dólares para 50 estudiantes de escasos recursos que estudian la carrera de Relaciones Internacionales, cada uno de los estudiantes ha recibido 1,000 dólares para poder subsidiar sus gastos de estudio y también estamos gestionando con ellos la construcción del edificio de Relaciones Internacionales. Con

España la Cooperación está a un nivel muy alto, a través de la Cooperación de la Universidad de Valencia se contruyó un edificio para Clínicas de Optometría que apoyará el Desarrollo Académico de la Facultad de Medicina. Estos hechos demuestran unos niveles avanzados que hemos tenido en la cooperación internacional. Tenemos una gestión permanente por la mejora del presupuesto universitario, con las diferentes instancias gubernamentales hemos logrado muchos avances en este sentido, como un ejemplo tenemos los 4,6 millones que se nos extraasignaron en el 2009 y que sirvieron para el escalafón de los profesores y para el pago de servicios básicos, según Acuerdo de la Asamblea Legislativa. Este año también obtuvimos una pequeña parte que servirá para el pago de los servicios básicos y pago de seguro de bienes y personas, lo cual es un indicador que estamos gestionando el presupuesto con éxito. Tenemos el proyecto de descentralización académica que va a necesitar un refuerzo de 9 millones de dólares, para el cual ya varios funcionarios del gobierno y algunos diputados nos han manifestado su disposición de apoyar dicho proyecto. Internamente, se ha logrado con el sector administrativo que a raíz del decreto de la Asamblea Legislativa se hiciera un ajuste interno para que también los compañeros del sector administrativo pudieran gozar de un

7 % de su salario; la Universidad está trabajando para poder garantizar la permanencia de este apoyo hacia el sector administrativo.

RLU: ¿Cuáles son sus perspectivas y retos a corto, mediano y largo plazo en el quehacer de la comunidad universitaria?

RAQS: Yo soy optimista desde todo punto de vista, siempre lo he sido en mi vida, aun incluso en los momentos más difíciles. Esta ha sido una de nuestras características, que incluso en situaciones muy críticas siempre hemos mantenido el optimismo. En el caso universitario y en el cargo que estoy ostentando en este momento, yo seguiría manteniendo el optimismo de que las cosas las vamos a lograr realizar. Hay proyectos que nadie se imaginó que pudieran funcionar como el proyecto del carné único con los estudiantes. Este esfuerzo lo hemos venido trabajando, aun con los obstáculos que hemos logrado sortear y es uno de los logros para este año. Esperamos que en los próximos meses se logre materializar.

Por otro lado, también creo que no se debe dejar de estudiar por una difícil situación económica personal, por ello estamos trabajando para que más becas puedan llegar a la Universidad, incluso cuando no están institucionalizadas. Tal es el caso de las becas que otorga Taiwán, habla-

mos de ello con el señor Embajador y él se mostró muy receptivo para que este programa se siga desarrollando, para que cincuenta estudiantes con situación económica difícil no abandonaran sus estudios. Lo que hay que resaltar es que estamos tratando de mantener que este tipo de programas de becas sean sostenibles a largo plazo. Creo que los proyectos estudiantiles, los proyectos académicos, los proyectos administrativos, están comprometidos con hacer una reforma académica. Hay muchas quejas todavía, sin embargo estas eran casi a diario cuando nosotros iniciamos la gestión, y poco a poco han ido disminuyendo; ahora podríamos decir que contamos con un puntaje favorable para las metas que nos establecimos que estaban relacionadas con garantizar la permanencia del desarrollo universitario.

RLU: ¿Algún otro tópico que quisiera Usted abordar?

RAQS: Creo que el trabajo que hemos hecho puede percibirse y vamos a seguir con esa dinámica. Estamos comprometidos con hacer avanzar ese proyecto. La Universidad a través de su historia ha sufrido diferentes formas de agresión y ahora que cumplimos estos 170 años, nosotros estamos más comprometidos todavía con sacar adelante nuestro proyecto. Desde luego, contamos con el apoyo y la participación de amplios sectores de la comunidad universitaria. Considero que todos los proyectos que todavía están pendientes logremos desarrollarlos en los meses que nos quedan de esta gestión.





Arriba: Antigua Facultad de Medicina de la UES, ubicada sobre la Calle Arce y 25 Av. Norte.

Abajo: Estudiantes universitarios al interior de la Facultad de Medicina.

